

Antiamericanismo e imperio a ambos lados del Atlántico

Anti-Americanism and empire on both sides of the Atlantic

Reseña de: López Zapico, Misael Arturo e Irina Feldman, *Resistiendo al imperio: nuevas aproximaciones al antiamericanismo desde el siglo XX hasta la actualidad*, Madrid, Sílex Ediciones, 2019, 277 pp. ISBN 978-84-77379-99-7

 ELOY ROMERO BLANCO
Universitat Pompeu Fabra
eloy.romero@upf.edu

Desde el funesto 11 de septiembre de 2002, el antiamericanismo ha sido, de nuevo, una de las cuestiones más abordadas por parte de las disciplinas humanas. Las interpretaciones han oscilado entre las mantenidas por aquellos acérrimos defensores del excepcionalismo americano que subrayan la incompreensión de su modelo más allá de Estados Unidos, y las de quienes sostienen que la consolidación de Estados Unidos como primera potencia global explica el ascenso del antiamericanismo. Desde estos debates, a falta de una definición uniforme, las investigaciones coinciden en señalar el concepto de antiamericanismo como sinónimo de rechazo, odio u hostilidad hacia Estados Unidos. Como consecuencia de este hecho, en los últimos años, la bibliografía especializada ha tendido a contextualizar y analizar el uso dado al concepto a fin de comprender los intereses que subyacen detrás del mismo. Fiel reflejo de esta nueva corriente la encontramos en Max P. Friedman y su obra *Rethinking Anti-Americanism: The History of an Exceptional Concept in American Foreign Relations* (2012). En esta misma línea debemos enmarcar la obra que tenemos entre manos. No obstante, el libro no es ajeno a los debates planteados anteriormente; el antiamericanismo es analizado desde un enfoque multidisciplinar como fórmula para entender el término en su sentido amplio. El propósito del estudio es abordar diversas expresiones de antiamericanismo por parte de sectores culturales, políticos y económicos en Estados Unidos, América Latina y España.

El libro plantea reexaminar el significado del término “antiamericanismo”, principalmente en el mundo hispano, desde las últimas décadas del siglo XIX hasta la

Recibido: 1 de junio de 2020; aceptado: 9 de junio de 2020; publicado: 30 de septiembre de 2020.

Revista Historia Autónoma, 17 (2020), pp. 159-162

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2020.17>



actualidad. Este periodo de análisis y su vínculo con el entorno hispanoamericano atienden tanto a razones trazadas desde un punto de vista histórico, así como también las de un mero análisis metodológico. Las primeras responden al intervencionismo histórico de Estados Unidos en los asuntos latinoamericanos tras 1898. En concreto, la obra pretende examinar el vínculo entre expansionismo y antiamericanismo. En el ámbito metodológico se denuncia principalmente la falta de estudios especializados en lengua castellana que analicen este fenómeno desde el prisma hispanoamericano.

La obra bien puede dividirse en tres bloques en base a criterios geográficos. En los cinco primeros capítulos, el antiamericanismo es analizado desde el contexto latinoamericano. Por ello, el primer bloque se abre con el trabajo de la doctora Aida Rodríguez Campesino, dedicado al análisis de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Latinoamérica a través del panamericanismo durante las primeras décadas del siglo xx. Su estudio reformula la postura de los gobiernos latinoamericanos frente al creciente intervencionismo estadounidense en sus asuntos internos. Rodríguez vincula este expansionismo americano con la oposición de determinados gobiernos a formar parte del movimiento unionista panamericano impulsado por Estados Unidos.

En el siguiente capítulo, el doctor Misael Arturo López Zapico nos invita a reflexionar sobre el vínculo entre antiamericanismo y violencia en América Latina durante la Guerra Fría. A través de los sucesos registrados por el *Bureau of Diplomatic Security* norteamericano, el autor se interroga sobre si las acciones violentas contra empresarios, diplomáticos y ciudadanos norteamericanos pueden ser tildadas netamente de antiamericanas. El capítulo evidencia la necesidad de analizar la complejidad de este binomio, dado que en ocasiones se entremezcla el rechazo a Estados Unidos con pugnas entre élites locales por consolidar y legitimar su poder. El tercer capítulo tiene como objeto de estudio la película boliviana *Yawar Malku* (1969) del director Jorge Sanjinés. La película se ha constituido como uno de los símbolos de la resistencia indígena en Bolivia frente a los excesos del imperialismo estadounidense. La doctora Irina Alexandra Feldman analiza detalladamente tanto los aspectos técnicos como la simbología que rodea a *Yawar Malku*, elementos que pueden pasar desapercibidos para cualquier espectador y que nos aclaran las fórmulas empleadas por Sanjinés para alejarse de los modos de las exitosas películas de Hollywood.

La cultura también es la protagonista del cuarto capítulo. La doctora Ksenija Bilbija analiza el papel de las editoriales cartoneras latinoamericanas para desafiar el *modus operandi* de las grandes editoriales internacionales que siguen el modelo norteamericano. La autora nos plantea la dialéctica entre ambos modelos a través de los personajes shakesperianos de Calibán y Ariel. Frente a la primacía de la rentabilidad, Bilbija subraya que las editoriales cartoneras o Calibán plantean la “solidaridad en la práctica relacional” como fórmula para subvertir el sistema. El último de los capítulos que forman este bloque es obra de Gonzalo Vitón. Desde

la óptica del análisis del discurso, Vitón examina los discursos políticos de Hugo Chávez y Evo Morales en clave antiimperialista. De su estudio se deriva cómo el rechazo a Estados Unidos constituye una de las piedras angulares para la consolidación de la nueva izquierda latinoamericana. Ello ha permitido, señala Vitón, la proyección de una identidad que haga frente al histórico intervencionismo estadounidense.

El segundo bloque comprende los cuatro siguientes capítulos y tiene el foco en el contexto español. El primero de estos, el capítulo seis, lleva la firma de la doctora Ángela Pérez del Puerto. La autora examina la postura crítica de los sectores católicos respecto de las películas de Hollywood durante las primeras décadas de la dictadura franquista. A partir de la revista de Acción Católica *Ecclesia*, Pérez señala el temor de estos grupos a la difusión de unos ideales muy distantes de sus principios católicos. Su estudio subraya que los críticos se ensañaron principalmente con las películas en las que el rol femenino no era acorde a sus principios de maternidad, obediencia y familia. En el capítulo siete, el estudio de Carmen de la Guardia Herrero gira en torno a los republicanos exiliados en Estados Unidos desde 1939 hasta los Pactos de Madrid en 1953. La autora evidencia que el acercamiento de Estados Unidos a España con estos pactos generó grandes fracturas en la frágil unidad republicana en el país del norte. El antiamericanismo en este caso afloró entre aquellos exiliados que denunciaron la postura oficial del gobierno de Estados Unidos de establecer relaciones formales con el régimen de Franco.

El tercer capítulo de este bloque, elaborado por Cristina Ortiz Ceberio, nos sugiere que Estados Unidos también se puede convertir en polo de atracción y fuente de inspiración para ciertos sectores del nacionalismo vasco. En concreto, el modelo de encaje territorial de Puerto Rico en Estados Unidos. Ortiz subraya que la defensa de esta alternativa para Euskadi responde más bien a un discurso partidista que no tiene en cuenta aspectos menos benévolos como la imposibilidad de votar en las elecciones presidenciales. En el último capítulo de esta serie, José Luís Neila analiza las exposiciones relacionadas con Estados Unidos que albergó el Museo Reina Sofía desde los inicios del régimen franquista hasta 1982. Su estudio evidencia la falta de una unidad discursiva a favor o en contra de la cultura americana. Más bien, las exposiciones permanentes del museo reflejaron, según el autor, un constante diálogo entre posiciones enfrentadas: desde el antiamericanismo a la atracción de lo americano como símbolo de modernidad.

El tercer y último bloque analiza el antiamericanismo dentro y fuera de Estados Unidos tras la llegada de Donald Trump al poder. En el capítulo diez, Patricia Saldarriaga sostiene que el ascenso de Trump está destruyendo el relato dominante con el que se ha tendido a identificar a la sociedad norteamericana desde la Guerra Fría, entre otros: cosmopolitismo, igualdad racial, democracia liberal. Por lo tanto, Saldarriaga defiende que Trump debe ser considerado como antiamericano al atacar aquellos principios identitarios que hasta entonces han definido a Estados Unidos. El último capítulo de este bloque y del libro aborda los efectos

del “trumpismo” en Estados Unidos y Occidente. David N. Coury sugiere que la nueva política “anticosmopolita” de Trump está generando una doble oleada de antiamericanismo. Por un lado, éste crece entre países que han continuado el antiguo modelo norteamericano en base al cosmopolitismo cultural y al liberalismo económico. Por otro lado, el antiamericanismo, como sinónimo de antiglobalización, también se incrementa entre gobiernos que comparten la política de Trump, tales como los de Hungría o Austria. En este contexto, Coury nos advierte de la necesidad de hallar una fórmula que supere la creciente polarización entre ambas posiciones.

En su conjunto, *Resistiendo al imperio: nuevas aproximaciones al antiamericanismo desde el siglo xx hasta la actualidad* debe ser considerada como una obra innovadora en el panorama investigador en lengua castellana. Uno de los puntos fuertes del libro se basa en su diversidad de enfoques; cada capítulo abre nuevas vías para futuras investigaciones que permitan entender el antiamericanismo. Sin embargo, podría haber sido de interés la inclusión de un capítulo final en el que dialoguen los diversos enfoques. O tratar la diversidad del fenómeno del antiamericanismo desde un mismo ámbito. Por último, para futuras ediciones podría ser de utilidad incorporar otros contextos más allá del mundo hispano, o centralizar la investigación directa y exclusivamente en ese contexto. Pese a estos breves apuntes, sin duda el libro consigue el objetivo que se propone: evidenciar la versatilidad y adaptación del antiamericanismo en función del contexto y del sujeto que lo utiliza.